

Aunque no haya pasado en el DF, es muy grave y escandaloso lo que sucedió ayer en Sinaloa.

La Asamblea dice *no* al candidato de López Obrador en Gustavo A. Madero

GABRIELA ROMERO Y ANGEL BOLAÑOS

PAG 36

Montemayor sólo será procesado por peculado; Fromow aún confía en EU

□ Decreta juez libertad en cuanto a uso indebido de atribuciones

GUSTAVO CASTILLO GARCIA

PAG 8

Cuestionan indios prohibición de la SEP a la medicina tradicional

ALMA E. MUÑOZ

PAG 39

Bancos: reformas estructurales, meta estancada por el "clima político"

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

PAG 22

HOY

maSiosare

La Jornada

semanal

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	11
GUILLERMO ALMEYRA	20
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	20
ANTONIO GERSHENSON	21
ROLANDO CORDERA CAMPOS	21
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	23
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	38
CARLOS BONFIL	ESPECTÁCULOS

OPINIÓN

MAR DE HISTORIAS

La vida que se va

■ CRISTINA PACHECO

Muy apreciado señor secretario: antes que nada permítame expresarle mis más sinceras felicitaciones por su nuevo nombramiento. Si me apresuro a escribirle es porque existe la posibilidad de que mañana o pasado sea usted transferido a otra área de la administración pública.

Mi afirmación se basa en la experiencia. Y aquí déjeme hacer un paréntesis: mi querido y admirado maestro Juan Bosco Malo —también notable poeta— me enseñó que para vislumbrar el futuro basta una breve inmersión en el pasado. En el suyo ha habido, durante los últimos dos años, sucesivos cambios que lo llevaron del sector turístico al agrícola, pasando por el industrial y el de relaciones internacionales.

La vida es la misma para todos. Durante el lapso en que usted recorrió catorce oficinas, yo también sufrí cambios, pérdidas y trashumancias, por cierto menos afortunadas y provechosas que las suyas.

Registré el primer cambio a partir de

que en la agencia de viajes en la que me desempeñaba como receptor de células turísticas —perdón por el tecnicismo— hubo recorte de personal. Poco antes de que esto ocurriera usted era director de Procesos Turísticos de Estadía Temporal. Fue cuando me atreví a distraerlo de sus múltiples obligaciones con mi primera carta. En ella pedía su intervención para modificar las circunstancias adversas que dificultaban mi desempeño como receptor en el aeropuerto.

Aunque no tuve la fortuna de obtener respuesta o siquiera acuse de recibo, conservo la carta como un tesoro: la escribí bajo el estímulo solidario de mi hermana Catalina, que en paz descansa.

Comprenderá que al cabo de 27 años de trabajar en una agencia de viajes —fuerte eslabón dentro de nuestra industria sin chimeneas— me resultara difícil alejarme del que había sido mi hábitat natural. Muy a mi pesar, y después de haber sido rechazado en quince empresas, tuve que aventurarme por otros mundos.

Describíselos me tomaría cientos de páginas. Baste decir que en mi largo periplo enfrenté situaciones muy amargas, derivadas de la falta de ingresos y la disminución progresiva de mis escasos ahorros. La miseria me llevó a extremos como beber agua de las fuentes para disminuir el hambre o quitarme los zapatos cuando volvía a mi departamento para no gastar más las suelas.

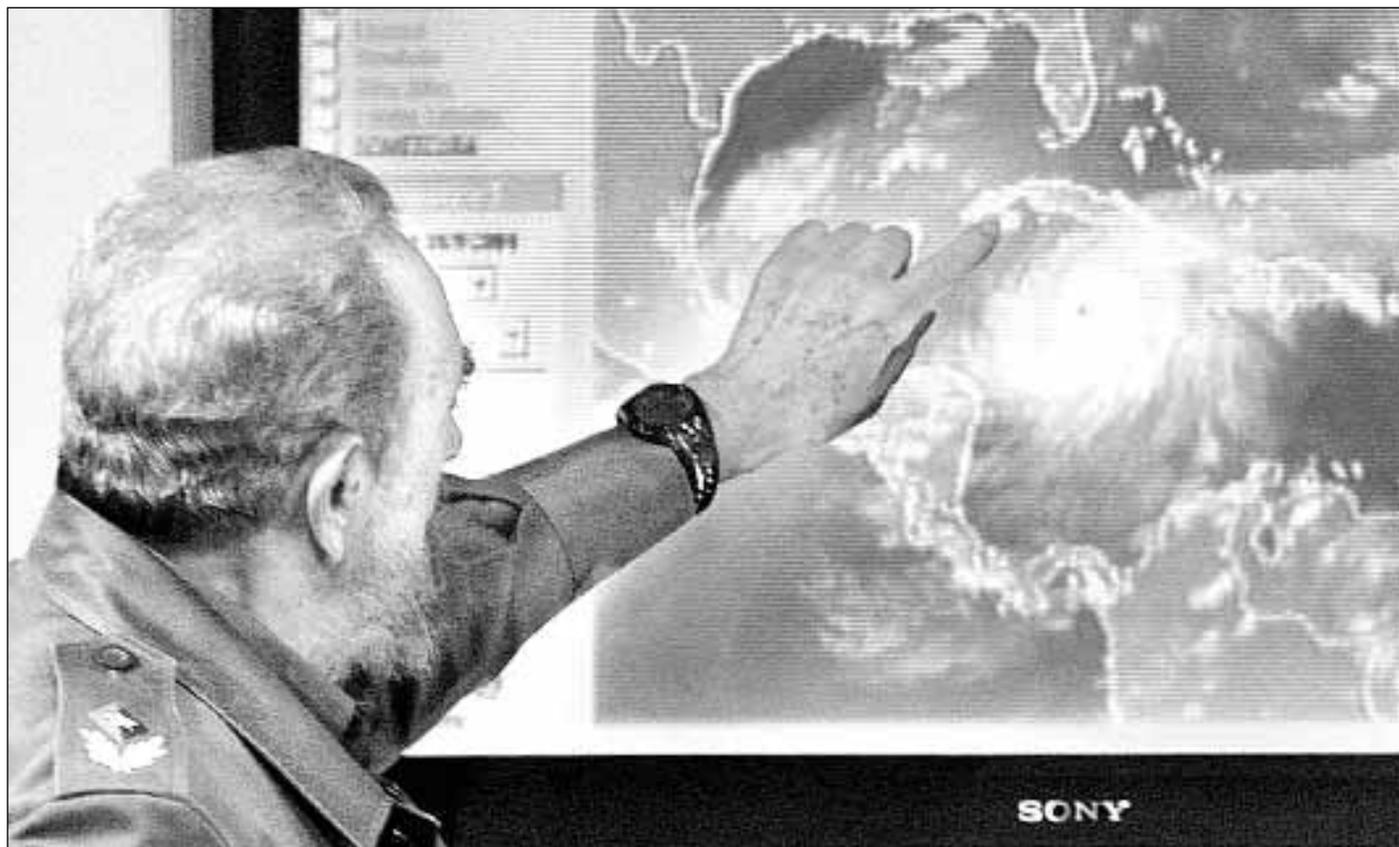
El retorno a un ambiente doméstico lleno con el recuerdo de Catalina y desbordante de su ausencia se convirtió en un martirio. Para no volverme loco decidí traspasarle mi vivienda a un antiguo colega. Con el poco dinero que me dio por la transferencia pagué la deuda que contraje con mi maestro, el poeta Juan Bosco Malo, y alquilé este cuarto de azotea.

Sabe tan bien como yo que las mudanzas siempre son engorrosas. A cada movimiento nos asalta la indecisión —¿qué dejo, qué me llevo?; a cada minuto nos agobian la nostalgia y la necesidad de hacer el balance de nuestra vida.

Supongo que sus arqueos, si es que los ha hecho antes de cambiarse a una

PAGINA 42

IVAN AZOTA JAMAICA; SE DIRIGE A CUBA Y LAS CAIMAN



El presidente cubano, Fidel Castro, señala en una imagen televisada la isla de la Juventud, amenazada por el avance del huracán que mató al menos a 14 jamaicanos antes de salir de nuevo al mar y retomar la categoría cinco, con la que se enfiló hacia Cuba, donde 500 mil personas dejaron sus casas en busca de refugio. En Quintana Roo, México, 2 mil 250 habitantes fueron desalojados ante la proximidad del meteoro

REUTERS

PAG 27 y 35